

sacerdotes que no han sido incluidos en los capítulos precedentes, como son el origen de los mismos, su condición social o sus *cursus honorum*. De este modo, observa sobre la *origo* de los integrantes del flaminado que éste no fue ocupado únicamente por miembros de colonias y municipios; quizás “los representantes de las ciudades y comunidades que elegían al sacerdote pudieron buscar un *statu quo* entre los lugares de origen de los designados, en un intento por crear un mecanismo compensatorio de beneficios” (pp. 105-106). En cuanto a si la ciudadanía romana fue un requisito para el acceso a esta función, parece que en Lusitania *Albinus Albui f.* no la tenía cuando la ocupó; sin embargo, los restantes sacerdotes que le precedieron y antecedieron sí la poseían, pues era lo habitual en los designados para el *flamonium* en *Hispania*. Con respecto a los *cursus honorum*, la autora destaca que actualmente la tesis de Étienne (1958), según la cual el flaminado provincial suponía el cargo que actuaba de bisagra entre la carrera cívica y ecuestre, ha sido superada. Esta ocupación pública constituía la culminación de carreras cívicas, mixtas y aquellas compuestas únicamente por cargos ecuestres (p. 108).

A mi modo de ver, esta obra de González Herrero consigue plantear el estado de la cuestión en que se encuentra el estudio del flaminado provincial en *Hispania*. La autora aporta un catálogo que recoge todos los testimonios epigráficos que documentan a estos sacerdotes en Lusitania y, a partir de él, plantea un estudio sobre el comienzo y la organización de este culto público en todas las provincias hispanas.

CARMEN ALARCÓN HERNÁNDEZ

H.-C. GÜNTHER (ed.), *Virgilian Studies. A Miscellany dedicated to the Memory of Mario Geymonat*, Nordhausen: Verlag Traugott Bautz, 2015 (*Studia Classica et Mediaevalia* 10), 527 pp.

La prometedora colección *Studia Classica et Mediaevalia*, dirigida por los profs. Paolo Fedeli y Hans-Christian Günther, editor de este volumen, alcanza su décima publicación con este merecido homenaje a Mario Geymonat, desaparecido prematuramente (1941-2012). Para ello se ha reunido una nómina extraordinaria de colaboradores, cuyas 16 aportaciones abordan aspectos de las tres obras mayores de Virgilio (se echa en falta tal vez la presencia de algún estudio sobre la *Appendix Vergiliana*) y, eventualmente, de su interacción con las obras de Catulo (Knox), Horacio (Tarrant) y Propertio (Fedeli). Estas aportaciones van enmarcadas entre una semblanza biográfica de Geymonat (pp. 9-14) y la relación de sus publicaciones (pp. 519-527), ambas a cargo de Peter Knox.

He aquí el elenco y breve resumen de los trabajos, que, como puede observarse, son de extensión y naturaleza bastante dispar:

Alessandro Barchiesi, “Implicazioni di storia romana nell’oratoria di Turno (*Aen.* XI 428)” (pp. 15-25): su interés específico es “il riferimento etnico e toponomastico al v. 428”, esto es, la tópica “inaffidabilità” de la confederación etolia y el uso que, bajo esa premisa, hace Virgilio de *Aetolus et Arpi* en el mencionado pasaje como evocación de la futura defección de *Arpi*/Argiripa respecto de Roma tras la derrota de Cannas.

Francis Cairns, “Fat victim and fat cheese (Vergil *Eclogue* 1.33-5)” (pp. 27-37): en un primer momento analiza el valor programático de la junta *uictima ... / pinguis* por comparación con Calímaco *Aet.* fr. 1.23-24, y la paradoja etimológica derivada de la

asociación *pinguis ... caseus*. En la segunda parte Cairns sugiere que tal vez en la referencia a *ingratae ... urbi* haya que ver una alusión a Galatea, apoyándose en la referencia paralela de Propertio (2.34.72) *huic licet ingratae Tytirus ipse canat*. De aceptarse esta lectura, Galatea sería representada por Virgilio como una codiciosa *meretrix* urbana frente a la inocencia de la rústica Amarilis.

Mario Citroni, “La vittoria e il tempio: interpretazione del proemio al III libro delle *Georgiche*” (pp. 39-87): en este trabajo se identifican aquellos momentos en que en este proemio se habla de las propias *Geórgicas* y aquellos en que se habla en cambio de una obra futura, y por medio de esta identificación Citroni intenta aportar nueva luz al significado general del proemio. Frente a las tesis mayoritarias, Citroni defiende “nella sequenza dei vv. 3-39 la compresenza di riferimenti all’opera presente e all’opera futura” y delimita la urdimbre en que, según él, una y otra aparecen en estos versos, con un punto de inflexión en el v. 12.

Gregson Davis, “The dual function of the *umbra*-motif in Vergil’s *Bucolics*” (pp. 89-101): analiza e interpreta el motivo de la ‘sombra’ y su aparición estratégica en las *Bucólicas*, bien para designar “the locus of bucolic performance” bien “the impending closure of the *carmen*”.

Elaine Fantham, “Virgil’s Trojan Women” (pp. 103-134): se analiza aquí el comportamiento de las troyanas en la *Eneida*, concretamente durante la *Ilioupersis* y su posterior partida al exilio, así como al final del libro V, durante la quema de las naves y la subsiguiente fundación de Acesta. Para ello se toma la perspectiva de la influencia de la tragedia griega y particularmente de Eurípides en sus “lyrics of lamentation”.

Paolo Fedeli, “La sezione troiana di Prop. 4.1 alla luce dell’epos virgiliano” (pp. 135-168): el autor comenta con riqueza de detalles el pasaje de Prop. 4.1.39-54 a la luz de la descripción virgiliana correspondiente en el libro II, señalando concomitancias y diferencias de tratamiento.

Stephen Harrison, “Vergil’s metapoetic katabasis: the underworld of *Aeneid* 6 and the history of epic” (pp. 169-193): análisis en clave metapoética de la “Underworld narrative of *Aeneid* 6 as a repository of allusions to the history of epic from Homer to Vergil’s own day”. Harrison añade nuevas fuentes del ámbito del *epos*, o nuevas perspectivas a las ya señaladas, para distintos episodios (no comparto, sin embargo, su interpretación de *Eriphylen* en el v. 445, como ya defendí en *HSCPh* 104, 2008, 273-287).

Stephen Heyworth, “Notes on the text and interpretation of Vergil’s *Eclogues* and *Georgics*” (pp. 195-249): se trata del único capítulo dedicado a la crítica del texto. En este caso son 24 notas a lugares de esos dos poemas, algunas de ellas sobre pasajes ya reconocidos como problemáticos (p. e. *Ecl.* 4.62), pero más aún “aimed at uncovering uncorrected errors”, es decir, sobre pasajes que hasta ahora se consideraban sanos. Por razones de espacio no puedo determe a discutirlos, pero sin duda serán referencia obligada para los editores y estudiosos de ambos poemas.

Gregory Hutchinson, “Space in the *Aeneid*” (pp. 251-286): se dedica este amplio capítulo a un tema poco tratado como el ‘espacio’, conectándolo “with the characters of the poem, its structure, its cosmology, and its theological world”. Concretamente, el trabajo se centra en Turno y en el mar como áreas de estudio. Se trata, es cierto, de una perspectiva novedosa, aunque su aportación hermenéutica no resulta evidente.

Peter Knox, “Virgil’s Catullan One-Liner” (pp. 287-319): el autor analiza las imitaciones virgilianas que alcanzan un verso completo (lo que él denomina ‘one-liner’) y se centra en la comparación entre *A.* 6.460 y *Catul.* 66.39, aunque para ello pasa antes revista a este recurso de Virgilio respecto de la épica griega y latina anterior así como a su uso intratextual, es decir, a la repetición de versos virgilianos por parte de Virgilio (“The poet from whom Virgil borrows one-liners most often is actually Virgil”, p. 292).

Michèle Lowrie, “*Rege incolumi*: Orientalism, Civil War, and Security at *Georgics* 4.212” (pp. 321-342): con un enfoque “loosely Foucauldian” se analizan en *Ge.* 4.210-218 los tres elementos del título en el contexto virgiliano de la transición “from republic to monarchic life”: la relativa identificación de orientalismo y guerra civil y la vinculación entre la seguridad del caudillo y la de su pueblo. Se llega así a una conclusión “that would be uncomfortable to Romans who continued to revile the name of king. It suggests that civil war is implicated in a division within society for which the solution is an oriental-style monarchy”, aunque se deja abierto el debate sobre si Virgilio plantea esta asociación como solución o bien como advertencia sobre los riesgos de confiar la paz a la sola seguridad de su caudillo.

John K. Newman, “Virgil’s *Iliad*: Reflections on a Secondary Epic” (pp. 343-401): capítulo largo, caótico y difuso en el que se abordan cuestiones múltiples y no siempre bien interrelacionadas.

Michael C. J. Putnam, “The Injunction of Apollo (*Aen.* 9.638-60)” (pp. 403-428): se examina aquí la orden de Apolo a Ascanio en este episodio y su papel en la evolución de los motivos de ‘venganza’ y ‘clemencia’ en la obra, por comparación con otros episodios, fundamentalmente de la exhortación de Anquises al final del libro VI. Se analizan asimismo posibles implicaciones a partir de la habitual identificación de Apolo con Augusto.

Richard Tarrant, “Virgil and Vergilius in Horace *Odes* 4.12” (pp. 429-452): la tesis de este capítulo es que “Virgil is *not* present in a place where he has often been thought to figure”, e.e. en la oda recogida en el título, posicionándose así en una larga y debatida disputa. Tarrant defiende que Horacio, con mejor posición económica a estas alturas de su vida, dirige esta invitación a un tal *Vergilius*, distinto del poeta, aunque lo hace salpicando la oda de ecos virgilianos, y para ello compara un comportamiento análogo de Propercio en su libro I con el nombre de *Gallus* y el poeta elegíaco.

Richard F. Thomas, “Aeneas in Baghdad” (pp. 453-473): este ameno capítulo analiza el uso que, tras el 11 de septiembre de 2001, el neoconservadurismo norteamericano ha hecho de Virgilio y de los clásicos en general para justificar lo que ellos mismos llaman “neo-imperialism”. Naturalmente, esta doble perspectiva enlaza con las “two voices” en la interpretación de la *Eneida*, un debate en el que Thomas es marcado representante de la lectura ‘pesimista’.

John Van Sickle, “*Tityrus modulanter deductus*: From Vatican to Arcadian Poetics via Satyr-play in Virgil’s Book of Bucolic Epos” (pp. 475-518): capítulo sin duda peculiar dado que el autor, que defiende su visión de las *Églogas* como “book of bucolic *Epos*”, adopta para ello un tono de recensión, comenzando por reseñar sus propias publicaciones desde antiguo y termina castigando las de otros especialistas.

En definitiva, contamos con una nueva aportación de desigual valor para la interpretación y disfrute de la obra de Virgilio, y ello en un libro de edición manifestamente mejorable.

A pesar de las innegables aportaciones de algunos de sus capítulos, resulta evidente que la gran ausente de este volumen, salvo por la contribución de Heyworth y algunos pasajes aislados, es la crítica del texto, y ello a pesar de contar con grandes autoridades en la materia entre los colaboradores. No hace falta recordar que fue precisamente a la transmisión y crítica del texto virgiliano a las que Mario Geymonat dedicó sin duda sus páginas más memorables.

LUIS RIVERO GARCÍA

R. JENKYNS, *Un paseo por la literatura de Grecia y Roma*, Crítica, Barcelona 2015, trad. Silvia Furió, 299 pp.

Empieza Jenkyns su libro con una afirmación ya esgrimida por muchos otros, pero que no viene mal recordar para no perderla nunca de vista: “Si queremos entender a fondo qué es nuestra cultura y de dónde procede, necesitamos cierto conocimiento de la literatura clásica” (p. 9). Esta declaración, pronunciada por alguien que ha consagrado su vida al estudio del Griego y el Latín (las mayúsculas son intencionadas), podría –por parecer motivada por una pasión y no por un pensamiento sopesado– carecer de valor. Así que permítasenos redundar en la idea citando a un profesor de matemáticas, cuyo testimonio se nos antoja más objetivo:

“Somos hijos de la civilización latina y nietos de la griega, depositarios por tanto de un inmenso tesoro de sabiduría y pensamiento que debemos conservar, porque sin él nunca entenderemos el presente. Y el valor de este saber es perenne, por mucho que evolucionen los tiempos [...]. Nuestro mundo es muy cambiante y tecnificado, cierto, pero por paradójico que parezca, tiene más posibilidades de adaptarse a él y comprender sus cambios quien conozca bien nuestro pasado y disfrute con la obra de los artistas, científicos y pensadores que nunca pasan de moda” (R. Moreno Castillo, *Panfleto antipedagógico*, Leqtor, Barcelona 2006, p. 106).

El libro que reseñamos es una historia de la literatura grecorromana, pero a diferencia de las habituales está hecha, aunque pueda parecer una obviedad, para leerla. No se trata, pues, de un manual de consulta. Este es el motivo por el que no incluye ni textos clásicos en su lengua original –y los pocos que hay traducidos se reducen a unas meras referencias–, ni notas al pie (salvo las alusiones a *loci citati* que aparecen al final). Además la extensión del libro es reducida y difícilmente se puede abarcar toda la literatura grecorromana –¿en realidad algún libro puede?– y, suponemos que intencionadamente y a la manera de algunos autores antiguos que buscaban la simetría en sus obras, se distribuye en dos partes con semejante número de páginas, una dedicada a la literatura griega desde Homero hasta época helenística (pp. 13-138), y otra dedicada a la literatura romana (pp. 139-274). Hablamos de literatura “romana” y no “latina”, siguiendo a la Filología Clásica alemana, porque, pese a que en el libro no se alude a esta diferencia, es un término que sirve para englobar en una misma categoría aquellas obras que fueron compuestas por romanos o gente romanizada desde la fundación de Roma hasta su caída, fuese esta escrita en latín o en griego. Por ello Fabio Pictor (III a. C.), Pablo (s. I d. C.) o Plutarco (s. I-II d. C.), aun escribiendo en griego, se enmarcan en la literatura romana.